

No deja de ser curioso que en una mesa redonda sobre innovación integrada por dos fundaciones ([Kreanta](#) y [Alternativas](#)), una división del Ministerio de Cultura de España, una universidad (Complutense de Madrid) y un organismo intergubernamental ([Secretaría General Iberoamericana](#)), se tuviera que llegar al turno de preguntas para que apareciera por primera vez el término ‘innovación abierta’.

Fue lo que ocurrió ayer durante el acto ‘**Creatividad, innovación y ciudad**’ celebrado en la sede central de la SEGIB. En él, la Fundación Alternativas presentó su informe ‘**Los parques tecnológicos en España: motor de la innovación cultural, económica y formativa**’ cuya hipótesis de trabajo y recomendaciones incidían sobre dos actores: la universidad y la empresa. Un enfoque —creemos que un tanto mercantilista y limitado de la innovación— que también se advirtió en Faustino Díaz, Subdirector General de Promoción de Industrias Culturales, Fundaciones y Mecenazgo (Ministerio de Educación y Cultura de España). *“Los contenidos tienen unos derechos. Hay que respetarlos y edificar sobre ellos. Crear, sí; y explotar esas creaciones”*, afirmó antes de cerrar su intervención.

¿Y el papel de los ciudadanos?

Cuando hablamos de innovación abierta, en el fondo nos estamos refiriendo a una permeabilidad de las instituciones a la hora de captar valor externo. Algo que en muchas ocasiones emerge de la propia ciudadanía y las comunidades y que por fortuna, también se reflejó durante el acto. De la mano de la Fundación Kreanta se expusieron los logros de las Jornadas Ciudades Creativas celebradas en Medellín (Colombia) y en el ámbito Iberoamericano [se explicó con detalle la futura Red de Innovación Ciudadana impulsada por la Secretaría General \(link a vídeo - Duración 3:12 sg\).](#)



Pablo Pascale (derecha), coordinador del proyecto 'Innovación Ciudadana', explicando el plan de acción para 2014.

Más allá de las dos perspectivas vistas ayer (las cuales explican en cierto modo la distancia entre instituciones y ciudadanía), creemos que todos los actores tienen claro que su destino es buscar consensos y espacios de interacción donde potenciarse mutuamente. Y mientras se materializan esos lugares comunes, **desde Íbero2.0 tenemos muy claro dónde posicionarnos**: nos quedamos con los espacios de co-creación, con la transferencia de conocimiento desinteresada, con el software libre y entender las redes como espacios públicos donde ejercer la ciudadanía.

José Albil | [Ortizalbil](#)